

## Inauguración de la Exposición

### *“Historia de Lima en el siglo XX”*

Señoras, señores:

Como es sabido este año la Pontificia Universidad Católica del Perú celebra su octogésimo quinto aniversario. Son pues muchos los años de nuestra institución y, para quien no cala con profundidad en lo que significa el espesor histórico que legitima los valores y principios de una casa entregada auténticamente a la tarea formativa, pudiera aparecer que el tiempo con su pasar debilita, desgasta y erosiona. Sin embargo, la sociedad peruana en el caso de la Universidad Católica testimonia que ésta ha aprovechado el devenir temporal para, manteniéndose vigente, renovarse día a día atesorando invaluable experiencia, elemento esencial que legitima y da sentido al progreso. Nosotros en la Universidad Católica —y pienso que éste es un sentimiento compartido por el país entero— creemos que hemos logrado obtener valiosos frutos con el transcurrir del tiempo. Nos anima por tanto la certeza de haber conquistado día a día esa madurez que otorga real sentido a la palabra *tradición*, la cual para nosotros no está en absoluto reñida con la modernidad y la eficiencia.

Los frutos que hemos alcanzado se hallan, por cierto, tanto en el campo de la creación, difusión y renovación del conocimiento como en el de la atención a las crecientes y distintas necesidades de nuestra sociedad. En todos esos ámbitos, la labor de nuestra Universidad se ha distinguido por el rigor, la perseverancia y la responsabilidad, pero también por la continua identificación con lo nuestro, expresada en un vivo interés por acrecentar, preservar y divulgar el rico patrimonio cultural e histórico de nuestro país.

En efecto, investigando las diversas culturas que conviven en nuestro territorio, acopiando y mostrando las expresiones artísticas que éstas nos han ofrecido, publicando libros, discos, folletos y otros documentos que testimonien las singulares tradiciones y costumbres de nuestra nación, y más fundamentalmente todavía, dialogando de manera permanente para promover la afirmación de conciencias libres e ilustradas, la Universidad Católica ha hecho de su vida institucional una exaltadora aventura que acoge, fomenta y da a conocer el valioso legado cultural que, bajo sus múltiples rostros, define la esencia de esta patria nuestra.

Hoy, al inaugurar formalmente la exposición *Historia de Lima en el siglo XX*, nuestro claustro reafirma esta íntima vocación, al tiempo que le ofrece a

nuestra ciudad capital un merecido homenaje que hace justicia a la dignidad de sus cuatrocientos sesenta y siete años de historia y a su condición de patrimonio cultural de la humanidad.

Una muestra como la que hoy abre sus puertas es además importante porque nos hace tomar conciencia de nuestro pasado. Y es que, como se suele afirmar con verdad, un pueblo que no posee memoria, renuncia a su identidad, se aparta de la historia y pierde su razón de ser como conjunto organizado de personas que se reclaman de raíces comunes. Extranjero a su pasado, ese pueblo también renuncia a su futuro y se condena a vivir así en lo efímero y lo circunstancial. Es necesario, por ello, que como habitantes de una ciudad que no es sólo en torno sino elemento fundamental que define nuestra situación social e histórica hagamos de nuestro pasado —y de todos los valores que venciendo el tiempo él encierra— no sólo objeto de memoria sino también experiencia viva que sustente nuestro quehacer actual e inspire las realizaciones del porvenir.

De otro lado, avivando la memoria hemos, además, de comprometer los afectos y en tal sentido otro de los aportes de una exposición como ésta es que ella permite fortalecer nuestro cariño por la ciudad que nos acoge.. Ciertamente; sin un conocimiento cabal del lugar en que vivimos, sin una

memoria clara de sus valores y riquezas que él encierra, sin una interesada atención a los profundos cambios que ha ido experimentando a lo largo de su historia, no es posible hallar terreno fértil para el afecto. Y sin este sentimiento, difícilmente podremos comprometernos con las numerosas tareas que debemos emprender para transformar a Lima en la ciudad que todos queremos.

El significativo evento que hoy se inicia, y que tiene su sede principal en las instalaciones de esta casona tan limeña, comprende ahora, en su etapa inicial la exhibición de fotografías, planos, maquetas, videos, muestras de arte y de vestimenta, todo ello montado con gran creatividad por nuestros alumnos del curso de Museología; él empero ha de prolongarse y es así que en la tercera semana de enero, se llevarán a cabo una serie de conferencias que abordarán la historia de nuestra ciudad desde diferentes aristas; de modo que finalmente, como antesala al día central del aniversario de Lima, se le festejee con una serenata criolla.

Queridos amigos:

No puedo concluir estas breves palabras sin expresar nuestro reconocimiento al esfuerzo y la constancia de las autoridades de la Facultad de

Letras y Ciencias Humanas, organizadoras de este evento, y así como a la generosidad de las diversas instituciones y empresas que nos han brindado su apoyo económico. Debo agradecer, asimismo, la colaboración de los prestigiosos conferencistas que han de disertar sobre Lima y de las distinguidas personalidades que, para otorgarle mayor realce a esta muestra, nos han ofrecido sus importantes colecciones de pintura, artesanía e indumentaria.

En nombre de la Pontificia Universidad Católica del Perú, les doy pues a todos ustedes la bienvenida, y con la seguridad de que esta exposición contribuirá a afirmar nuestro saber y nuestro cariño por esta gran ciudad, nuestra ciudad, declaro inaugurada la exposición *Historia de Lima en el siglo XX*.

Muchas gracias.

SALOMÓN LERNER FEBRES

RECTOR

Lima, 6 de Diciembre del 2002